



## Muéstranos al Padre

### Introducción

El mes de mayo es el mes de María, Madre y Maestra, tan querida por nuestros fundadores Marcos y Antonio Cavanis, quienes veían en ella a la custodia de la vocación educativa. El 2 de mayo recordamos también el inicio del Instituto (domingo 2 de mayo de 1802): un don que continúa generando vida a través de la oración y el servicio educativo.

En la conferencia en línea del mes de marzo, dedicada al tema “Ellos, verdaderos padres de la juventud”, Elisabetta Mura —de la Comunidad de Laicos de Corsico (Milán)— nos recordó que el carisma Cavanis nace de una elección radical: no ser simplemente maestros o educadores, sino pa-

dres. «Los fundadores comprenden que la educación es una forma de paternidad espiritual y afectiva; intuyen

que la necesidad más grande de los jóvenes no es solo la instrucción, sino la certeza de ser amados, reconocidos y acompañados; por lo tanto, tomaron una decisión radical: decidieron ponerse al lado de los jóvenes como padres, viendo en cada uno no un problema por resolver, sino una promesa de



vida».

El Monasterio Invisible une a religiosos y laicos en una sola familia espiritual para custodiar esta mirada y este estilo. Oremos para que en las obras Cavanis continúe viviendo la paternidad educativa, corazón de nuestro carisma.



### **Evangelio del día (Jn 14, 7-14)**

El Evangelio de hoy nos guía a contemplar el rostro del Padre a través del Hijo:

«Si me conocen a mí, conocerán también a mi Padre; ya desde ahora lo conocen y lo han visto». Felipe le dijo: «Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta». Jesús le respondió: «¿Hace tanto tiempo que estoy con ustedes y todavía no me conoces, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Cómo puedes decir: “Muéstranos al Padre”? ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? Las palabras que yo les digo, no las digo por mi propia cuenta; el Padre, que permanece en mí, es quien realiza sus obras. Créanme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí; al menos, créanlo por las obras mismas.

En verdad, en verdad les digo: el que cree en mí, hará también las obras que yo hago, e incluso otras mayores, porque yo me voy al Padre. Y cualquier cosa que pidan en mi nombre, yo la haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si me piden algo en mi nombre, yo lo haré».

## Reflexión

El deseo de Felipe —“Muéstranos al Padre”— es el deseo de todo hombre: ver el rostro que da sentido a la vida. Jesús responde con una revelación decisiva: quien lo ve a Él, ve al Padre. Sus palabras y sus obras son transparencia del amor del Padre. En el carisma

Cavanis, esto se convierte en estilo educativo: el educador no se muestra a sí mismo, sino que deja entrever al Padre a través del cuidado, la cercanía y la bondad laboriosa. “Los jóvenes son el tesoro más precioso confiado a nuestro cuidado” (FC).

Las “obras” hablan más que los discursos: acogida, escucha, paciencia, confianza. Jesús promete: “Quien cree en mí realizará obras más grandes”. Es la misión confiada a los fundadores y a todos los Cavanis: generar vida, devolver la dignidad y acompañar a los jóvenes para que descubran el rostro del Padre en su propia historia.



## Para un Mandato del Monasterio Invisible 2026

El compromiso del Proyecto Educativo Cavanis está en sintonía con el Pacto Educativo Global del Papa Francisco: educar es unir fuerzas, crear alianzas, generar vida. Siguiendo el ejemplo de los Fundadores, nos invita a creer que cada joven es una semilla de futuro confiada a nuestro cuidado. Este compromiso nos llama cada día a:

- Caminar con los jóvenes, como una opción de vida;
- Custodiar la esperanza, especialmente en los más frágiles;
- Educar en la verdad, que es también educación para la libertad;
- Generar vida, a través de gestos cotidianos de amor;
- Orar juntos, como una sola familia.



**Oración por el Monasterio Invisible  
Mayo 2026**

Señor Jesús, Camino, Verdad y Vida,  
danos un corazón que no se turbe, porque  
confía en tu presencia.

Renueva en nosotros el carisma de los Padres  
Cavanis, para que podamos educar como ellos:  
con amor, con inteligencia y con sacrificio.

María, Madre nuestra, enséñanos a caminar con  
los pequeños y los pobres; haz que cada joven  
que encontremos se sienta acogido,  
custodiado y acompañado.

Ayúdanos a reconocer en ellos el rostro  
de tu Hijo. Amén.



"Lo dejaron todo y siguieron a Jesús" Lc 5,11